

Edición especial dedicada al desarrollo integral,  
descubre claves para fortalecer tu vida.

UNIDAD P.5

AMOR P.6

SERVICIO P.10

LA GRACIA P.14

MISIÓN P.2

FRUTO P.16

EDUCACIÓN P.11

EQUILIBRIO P.18

SALUD P.20

CONOCIMIENTO P.22

# CREZCAMOS

# Crezcamos en la MISIÓN



*Rdo. Rafael Laboy Fuster, Director*

## MESA EDITORIAL

A lo largo de la vida, todos nos enfrentamos a momentos en los que debemos dejar atrás aquello que ya no nos sirve. Ya sea un par de zapatos que no encajan como antes o una prenda de ropa que nos queda pequeña, el crecimiento implica un cambio necesario para adaptarnos a nuevas etapas. Y aunque este proceso puede resultar doloroso, es esencial para avanzar, evolucionar y aprovechar las oportunidades que nos esperan.

Este principio no solo se aplica a nuestra vida personal, sino también a la misión de la Iglesia. A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tenido que hacer ajustes, abandonando ciertos métodos y prácticas que, aunque fueron valiosos en su momento, ya no sirven para cumplir con la Gran Comisión. Hoy en día, nos encontramos ante una situación similar: elementos que nos han acompañado en el pasado, pero que ahora nos limitan y nos impiden avanzar con eficacia en nuestra misión evangelizadora.

### ADAPTARNOS AL CAMBIO

Como lo ilustra la historia del joven Samuel, la renovación es clave para un crecimiento efectivo. Samuel, quien creció en el templo, necesitaba ropa adecuada a su desarrollo. (1 Samuel 2:18-19) Cada año, su madre le traía una nueva túnica, asegurándose de que estuviera preparado para cumplir con su labor. Este acto simbólico nos recuerda que, así como Samuel necesitaba vestimenta adecuada para continuar sirviendo, la Iglesia también debe adaptarse a las necesidades actuales para cumplir con su propósito.

### LLAMADO A RENOVAR LOS ODRES

No podemos seguir intentando cumplir la misión de la Iglesia con los mismos métodos del pasado si estos ya no son eficaces. Jesús nos enseñó en Lucas 5:37-39 que el vino nuevo necesita odres nuevos, lo que refleja la necesidad de renovación para que el mensaje de salvación siga llegando con poder. La renovación no solo debe ser externa, sino también interna: nuestras estrategias, recursos

y mentalidad deben estar dispuestos a cambiar para cumplir con la misión de manera eficaz.

El crecimiento no solo es una cuestión de adaptación, sino también de transformación. Para seguir avanzando, debemos ser ágiles, renovando nuestras estructuras, nuestros corazones y nuestras mentes. Al hacerlo, seremos capaces de recibir el “vino nuevo” que Dios desea derramar sobre nosotros. La renovación implica no solo abrirnos a nuevas formas de hacer las cosas, sino también a un entendimiento más profundo de la misión que Dios nos ha dado.

**Debemos persistir en la proclamación de la verdad del evangelio: que Cristo salva, sana, bautiza en el Espíritu Santo y viene otra vez por su pueblo.** Pero para ello, es necesario ajustar nuestras estrategias y recursos, de manera que seamos ágiles y eficaces en nuestra misión, porque los días se acortan y debemos acelerar el paso.

El futuro de la Iglesia, y de cada uno de nosotros, depende de nuestra disposición para dejar atrás lo que ya no sirve y abrazar lo nuevo. Los días son cada vez más cortos, y la urgencia de la misión se hace cada vez más evidente. Es hora de que renovemos nuestros odres para ser efectivos en el cumplimiento de la Gran Comisión.

### EL CRECIMIENTO ES UN COMPROMISO CONTINUO

La misión de la Iglesia en el mundo de hoy requiere un compromiso constante con el crecimiento y la renovación. Si no estamos dispuestos a adaptarnos, a dejar atrás lo viejo y a abrazar lo nuevo, corremos el riesgo de quedarnos atrás. El **crecimiento demanda renovación**, y solo a través de esa renovación podremos seguir adelante, cumpliendo el propósito para el que fuimos llamados. Es tiempo de hacer ajustes, de dejar lo que ya no nos sirve, y de avanzar con la agilidad y eficacia que exige el tiempo presente.



PERIÓDICO OFICIAL DE LA  
IGLESIA DE DIOS PENTECOSTAL  
MOVIMIENTO INTERNACIONAL  
REGIÓN DE PUERTO RICO

Rdo. Héctor R. Ayala Vega, Administrador  
**EL EVANGELISTA PENTECOSTAL**

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIONES  
Rdo. Julio Narváez Vélez, Director

### COMITÉ REDACCIÓN

Rdo. Rafael Laboy Fuster, Director  
Rdo. Franqui Pérez Medina, Subdirector  
Magaly Ortiz Albert, Secretaria  
Rda. Ada I. López Ocasio, Miembro  
Rdo. Pedro X. Santana Lebrón, Miembro

### CUERPO EJECUTIVO REGIONAL

Rdo. Hernán Rivera Rivera, Obispo regional  
Rdo. Ángel A. Rivera Rivera, 1er. Vicepresidente  
Rda. Olga I. Rivera Acevedo, 2da. Vicepresidente  
Rda. Mildred L. Zayas López, Secretaria  
Rdo. Héctor R. Ayala Vega, Tesorero  
Rdo. Abisai Nieves Bernard, Subsecretario  
Rdo. Gerardo A. Vázquez Muñoz, Subtesorero  
Rdo. Antonio Gerena Medina, 1er. Vocal y  
Director Depto. Misiones y Evangelismo  
Rdo. Edwin R. Torres Acevedo, 2do. Vocal  
Rdo. Edwin Pagán Feliciano, 3er. Vocal  
Rdo. Jesús D. Rodríguez Alvarado, 4to. Vocal

### CUERPO

#### EJECUTIVO INTERNACIONAL

Rdo. William Hernández Ortiz, Obispo internacional  
Rdo. César Pérez Corales, Vicepresidente  
Rdo. Lester Rivera Rivera, Secretario  
Rdo. Natanael Arroyo Cruz, Tesorero  
Rdo. Wilfredo Martínez, Director de Misiones  
Rdo. Orlando Island Eusebio, Vocal 1  
Rdo. Edgar Nazario Pérez, Vocal 2

**Diseño: Magaly Ortiz Albert**  
**Impresión: Imprenta Llorens, Inc.**

El Evangelista Pentecostal  
PO Box 21065 Río Piedras, Puerto Rico 00928  
Teléfono: (787) 763-6363 • Fax (787) 999-0353  
Email: [periodicoevangelista@writeme.com](mailto:periodicoevangelista@writeme.com)

EL EVANGELISTA PENTECOSTAL (UPS) 169-860  
Published monthly by  
Iglesia de Dios Pentecostal Movimiento Internacional  
Región de Puerto Rico at Lomas Verdes  
Ave. Marginal 18-20 (Behind Olmedo Plaza)  
Monacillo, Río Piedras, Puerto Rico 00926  
Periodicals Postage Paid  
San Juan, Puerto Rico 00936

**El Periódico El Evangelista Pentecostal**  
se reserva el derecho de prensa,  
de editar los artículos de nuestros colaboradores,  
quienes admiten la responsabilidad de los mismos.

# CREZCAMOS

RDO. HERNÁN RIVERA RIVERA, OBISPO



**“Siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos. Es lo justo porque su fe y su amor fraternal están creciendo mucho.” 2 Tesalonicenses 1:3 PDT**

Con esta palabra en el corazón, se ha elegido el lema para el año 2025: **“CREZCAMOS”**. Este llamado nos invita a reflexionar sobre el concepto del crecimiento desde una perspectiva eclesiológica actual. El crecimiento es una acción continua, algo que debemos hacer de manera constante. Pero, ¿qué significa verdaderamente “crecer” como Iglesia y como individuos en Cristo?

## 1. EL CRECIMIENTO COMO MANDATO DIVINO

Todo ser vivo debe crecer y desarrollarse. La vida cristiana es, por naturaleza, un proceso dinámico, y la Iglesia de Cristo es un ente vivo. Si algo no crece, es porque algo lo está limitando. El llamado a “Crecamos” no es solo una invitación, sino un mandato que debemos acoger como parte de nuestra esencia espiritual.

**Es una acción diaria que requiere constancia, disciplina y, sobre todo, una rendición continua a la voluntad de Dios.**

## 2. EL CRECIMIENTO INTEGRAL: MÁS ALLÁ DE LO VISIBLE

Es importante recordar que el crecimiento no es solo físico, sino integral: espíritu, alma y cuerpo. Este crecimiento debe verse reflejado en diversas áreas de nuestra vida cristiana:

- **CREZCAMOS en el conocimiento profundo de las Escrituras**, que nos capacita para enseñar y ser enseñados.
- **CREZCAMOS en fe**, que nos lleva a confiar en Dios incluso cuando las circunstancias son adversas.
- **CREZCAMOS en amor fraternal**, que se refleja en nuestra

capacidad de perdonar, servir y ayudar a los demás.

- **CREZCAMOS en obediencia a la palabra de Dios**, que se convierte en una práctica constante en nuestra vida diaria.
- **CREZCAMOS en el fruto del Espíritu**, que se manifiesta en nuestra paciencia, amabilidad, bondad y dominio propio.

Todo esto debe ser un crecimiento visible, que no pasa desapercibido, y se nota en la vida cotidiana y en la forma en que nos relacionamos con los demás y con el Señor.

## 3. CRECIENDO EN TIEMPOS DE ADVERSIDAD

El crecimiento espiritual no está condicionado por las circunstancias. Incluso en tiempos de sequía, cuando la lluvia no parece llegar, debemos seguir creciendo. Incluso cuando las dudas, las dificultades y los cuestionamientos nos rodean, el llamado sigue siendo el mismo: **“CREZCAMOS.”**

**El verdadero crecimiento ocurre cuando superamos nuestras pruebas y desafíos en dependencia de Dios.** En los tiempos de dificultad, es cuando nuestra fe se fortalece, y el testimonio de nuestra vida puede ser más impactante para el mundo que nos observa.

## 4. EL CRECIMIENTO COLECTIVO: LA IGLESIA COMO CUERPO DE CRISTO

El llamado a crecer no es solo individual, sino también colectivo. **La Iglesia, como el cuerpo de Cristo, está llamada a crecer en unidad.** Esto implica que, al mismo tiempo que cada miembro crece, todos crecemos

juntos en armonía y cooperación. **La unidad no significa uniformidad**, sino que, aunque somos diversos en dones y habilidades, trabajamos juntos para edificar el Reino de Dios. La madurez espiritual se alcanza cuando cada miembro de la Iglesia, consciente de su propósito, contribuye al bienestar y crecimiento de la comunidad.

## 5. CRECIENDO EN EL SERVICIO A LOS DEMÁS

El servicio es una de las áreas más claras del crecimiento cristiano. Jesús nos enseñó que “el que quiera ser el primero, que sea el último” (Marcos 9:35), lo que nos recuerda que el verdadero liderazgo en Cristo no se mide por la autoridad que tenemos sobre los demás, sino por la manera en que nos humillamos para servirles.

**Creciendo en servicio**, no solo fortalecemos nuestra fe, sino que también transformamos vidas a través de nuestra dedicación al prójimo.

**“CREZCAMOS”** no es solo una palabra, es una llamada a vivir una vida de continuo progreso espiritual, a ser una Iglesia viva, que crece en fe, en amor y en servicio, incluso en los tiempos difíciles.

Que este lema guíe cada paso en este año 2025, recordando que el crecimiento espiritual refleja el trabajo que Dios realiza en y a través de nosotros.

**¡Sigamos creciendo en Él y en unidad como Cuerpo de Cristo!**

# CREZCAMOS EN CRISTO

## ARRAIGADOS Y SOBREDIFICADOS EN



RDO. WILLIAM HERNÁNDEZ ORTIZ  
OBISPO IDPMI SEDE INTERNACIONAL



*“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobredificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” Colosenses 2:6-7*

### CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El proceso de la vida cristiana es un camino continuo de **crecimiento** espiritual. Cada día presenta nuevos retos y obstáculos que intentan detener nuestro avance en la fe. El apóstol Pablo, entendiendo esta realidad, lanza un reto a la iglesia de Colosas y, a través de su mensaje, nos invita a **crecer** en Cristo. Este crecimiento no es opcional para el creyente; es una parte esencial del caminar cristiano.

### TRES DIRECTRICES PARA CRECER EN CRISTO

Pablo ofrece tres directrices fundamentales para que el creyente siga creciendo y madurando en su relación con Jesús: primero, estar **arraigados** en Él, luego caminar en **fe** y, finalmente, **abundar en acciones de gracias**. Estas tres directrices no solo nos invitan a crecer, sino a hacerlo de manera sólida, estable y profundamente conectados con el Señor.

### ARRAIGADOS: FIRMES EN LA PALABRA DE DIOS

El término “andar” que Pablo utiliza hace referencia a un viaje compartido entre el creyente y Jesús. En este caminar, nuestras raíces deben ser profundas, como las de un árbol, para sostenernos firmemente en medio

de las dificultades. El creyente debe tener su vida firmemente arraigada en la Palabra de Dios, pues solo así crecerá de manera saludable y resistirá los vientos de prueba. **Creciendo** en Cristo significa que nuestra fortaleza y nutrición provienen de Él, quien es la fuente inagotable de vida.

### EDIFICADOS SOBRE LA ROCA

Frente a los ataques de los falsos maestros que distorsionaban la enseñanza cristiana, Pablo enfatiza la **suficiencia de Jesús** para nuestra salvación. No necesitamos nada más que a Cristo. Él es el fundamento sobre el cual debemos edificar nuestras vidas, como nos lo recuerda en Mateo 7:24-26, donde nos invita a edificar sobre la roca.

### CAMINAR EN FE

Además de estar **arraigados** y **edificados**, el apóstol hace énfasis en la importancia de caminar en **fe**. La palabra “confirmados” nos recuerda que el creyente debe estar firme y estable en su fe, un proceso continuo que se fortalece mediante una enseñanza sólida. Para **crecer** espiritualmente, necesitamos mantenernos firmes en la verdad de la Palabra de Dios y no dejarnos llevar por doctrinas que no estén alineadas con la Escritura.

### DAR GRACIAS

Finalmente, Pablo nos exhorta a **abundar en acciones de gracias**. A medida que **crecemos** espiritualmente, nuestro corazón se llena de gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. El crecimiento no es solo intelectual o emocional, sino también una respuesta de adoración y alabanza a Dios, quien nos ha dado su misericordia y fidelidad cada día.

### MI CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Es importante preguntarnos si nuestras acciones, actitudes y palabras reflejan un crecimiento constante en Cristo. ¿Estamos verdaderamente **arraigados** y **edificados** en Él? ¿Camina nuestra fe de manera firme y estable? Si nuestros corazones son verdaderamente agradecidos, entonces nuestro **crecimiento** será evidente para los demás.

### CREZCAMOS EN CRISTO

El llamado es claro: **crezcamos** en Cristo, profundicemos nuestras raíces en Su Palabra, edifiquemos nuestras vidas sobre el fundamento sólido de Su verdad y vivamos con un corazón agradecido.

*Que este crecimiento constante nos transforme y sea un testimonio de nuestra relación con el Señor.*

CREZCAMOS EN

## UNIDAD



*Rdo. Angel A. Rivera Rivera*

1ER. VICEPRESIDENTE IDPMI REGIÓN DE PR • PASTOR IDPMI ARECIBO

La unidad es uno de los pilares fundamentales que sostiene la Iglesia cristiana. Como cuerpo de Cristo, cada creyente es una parte esencial que contribuye al todo. Sin embargo, en un mundo tan polarizado, las divisiones pueden surgir fácilmente. El desafío que enfrenta la iglesia hoy, es el mismo que enfrentaron los primeros cristianos: **mantener la unidad a pesar de las diferencias**. El apóstol Pablo, en su carta a los filipenses, nos llama a pensar lo mismo, a tener un mismo amor, y a vivir en armonía.

**"ESTA UNIDAD NO ES SUPERFICIAL, SINO QUE ES FRUTO DE UNA COMUNIÓN PROFUNDA EN CRISTO Y EN SU ESPÍRITU."**

Es importante comprender que la unidad cristiana no implica uniformidad. La iglesia está compuesta por personas de diferentes trasfondos, razas, culturas y personalidades. Sin embargo, **la unidad se encuentra en el propósito común de glorificar a Dios y edificar su reino**. Cada miembro del cuerpo de Cristo tiene un papel único, pero todos trabajan para un mismo fin. Pablo enfatiza en su carta que debemos tener "un mismo sentir", lo cual no se refiere a pensar de la misma manera en todos los aspectos, sino a estar unidos en la mente de Cristo, que nos llama a amarnos y servirnos mutuamente.

La unidad no es algo que se da por sentado; requiere esfuerzo y sacrificio. La iglesia no está exenta de conflictos

y diferencias, pero es precisamente en esos momentos cuando el Espíritu Santo nos invita a ser instrumentos de paz y reconciliación. Al trabajar en unidad, mostramos al mundo que somos discípulos de Cristo, porque, como Él dijo: *"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros."* (Juan 13:35).

El crecimiento en unidad no es solo una meta, sino una manifestación del amor de Dios en nuestras vidas. Cuando cada miembro de la iglesia actúa con humildad, dejando de lado el ego y buscando el bienestar del otro, la iglesia crece espiritualmente.

**"ES EN ESTA UNIDAD QUE EXPERIMENTAMOS EL PODER TRANSFORMADOR DEL EVANGELIO, DONDE CADA PERSONA ES EDIFICADA Y FORTALECIDA EN LA FE."**

Por lo tanto, como iglesia, debemos seguir el llamado de Pablo a vivir en unidad, no solo como un principio teórico, sino como una práctica diaria.

**"CRECER EN UNIDAD ES CRECER EN CRISTO."**

Que, en cada acción y palabra, podamos reflejar el amor y la paz que provienen de nuestro Señor.

Así nos ayude Dios. Oremos siempre.

***El día grande del Señor está cerca.***

Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento.

FILIPENSES 2:1-2 (NVI)



# CREZCAMOS EN amor



RDA. MILDRED L. ZAYAS, SECRETARIA EJECUTIVO REGIONAL

## CREZCAMOS EN AMOR... NO SOLO CON PALABRAS, SINO CON ACCIONES

Cuando pensamos en la palabra “crecer”, inmediatamente nos llega a la mente que es una acción, y nos da la imagen de algo que va en aumento. Crecemos en estatura, en conocimiento, en experiencias... Pero hay un tipo de crecimiento que no siempre se ve, pero que es, quizás, el más importante: el crecimiento espiritual.

En la vida espiritual, “crecer” no solo significa avanzar, sino madurar, alcanzar una mayor estatura frente a Dios. Como nos dice la Biblia en 2 Pedro 3:18: “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo...”. Este tipo de crecimiento, el que realmente importa, se basa en conocer a Cristo más profundamente, entendiendo que Él es la cabeza de nuestro cuerpo espiritual. Y como un cuerpo bien conectado, unidos en amor, crecemos y nos edificamos mutuamente (Efesios 4:15-16).

## MÁS QUE PALABRAS, UNA DEMOSTRACIÓN

Hoy en día, solemos escuchar mucho sobre el amor. La palabra está en todas partes: en canciones, películas, conversaciones cotidianas. Pero, ¿realmente entendemos lo que significa amar? No basta con decir “te amo”. El verdadero amor se demuestra con hechos, con gestos que hablan más fuerte que mil palabras.

El amor bíblico no es solo un sentimiento. Es una acción, un compromiso. Y, sobre todo, es un fruto del Espíritu Santo. En 1 Corintios 13:4-6, encontramos una descripción que desafía nuestra comprensión de lo que significa amar:

*“El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad.”*

Es un amor que trasciende lo superficial y se centra en lo profundo. En griego, hay varias palabras para referirse al amor, y la Biblia nos invita a cultivar ese amor genuino:

1. **Ágape:** Es el amor desinteresado, el que se entrega sin esperar nada

a cambio. Es el amor más alto, el que Dios nos muestra a cada momento y el que debemos reflejar en nuestras vidas.

2. **Fileo:** Es el amor fraternal, el que se da entre amigos o personas cercanas. Es un amor basado en la afinidad y la conexión emocional, un amor de compañerismo y respeto.
3. **Storgé:** Es el amor natural, el que sentimos por nuestra familia, especialmente por los padres hacia los hijos. Es un amor protector, empático y cercano.
4. **Eros:** Es el amor romántico, que se basa en el deseo físico y emocional, y tiene su lugar en las relaciones amorosas entre parejas.

## CRECER EN AMOR: UN RETO PERSONAL Y COLECTIVO

Este es el reto al que estamos llamados: crecer en amor. Y aunque pueda sonar sencillo, en realidad, este es un desafío, especialmente en tiempos de cambios drásticos y sorpresas inesperadas. A veces, lo más difícil

es justamente lo que no se ve: crecer en paciencia, en bondad, en comprensión.

Pero este crecimiento no requiere dinero ni grandes esfuerzos materiales. Se trata de algo mucho más valioso: se trata de negarnos a nosotros mismos, de poner al otro por encima de nuestros propios deseos. Se trata de lo que podemos hacer por los demás sin esperar nada a cambio, de elegir ser amables, incluso cuando no es lo más fácil.

Es un amor que, como nos dice el apóstol Pablo en 1 Corintios 13:4-7, *“Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”* Es un amor que no se queda en palabras, sino que se convierte en acciones que transforman.

### EL EJEMPLO SUPREMO DE AMOR

El mejor ejemplo de amor lo encontramos en Jesús. Él, que no solo predicó el amor, sino que lo vivió con cada una de sus acciones. El amor de Jesús fue un amor incondicional, que no se basaba en lo que la gente merecía, sino en lo que Él decidió dar.

En su vida, vemos cómo su amor alcanzó a aquellos que eran rechazados por la sociedad:

- **El ladrón en la cruz** encontró una oportunidad de salvación en su último momento.
- **La mujer samaritana** fue vista más allá de su historia y su origen.
- **La mujer adúltera**, quien había sido sentenciada por la sociedad, recibió perdón

en lugar de condena.

- **Judas**, quien lo traicionó, tuvo una última oportunidad de arrepentirse.
- **Pedro**, que lo negó, fue restaurado y llamado a seguirle con el mismo amor con el que Jesús lo había amado. Jesús le preguntó a Pedro: *“Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Apacienta mis ovejas.”* (Juan 21:17).

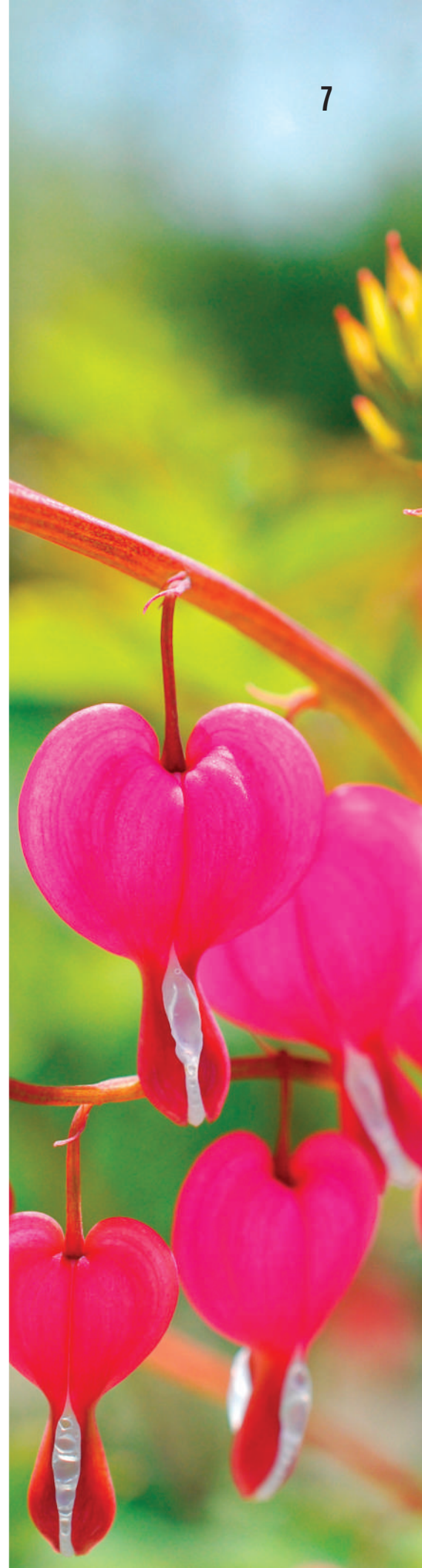
Este amor no tiene barreras. No depende de nuestra perfección, sino de la bondad y la gracia de Dios. Es un amor que puede transformar cualquier situación y darnos propósito, incluso en los momentos más oscuros de nuestra vida.

### REFLEJANDO EL AMOR DE CRISTO

Al final, el desafío es claro: ¿estamos creciendo en este amor? No se trata solo de ser buenos, de cumplir con un estándar moral. Se trata de vivir el amor de Cristo, un amor que cambia corazones, que nos une y que edifica. Que podamos decir, con cada uno de nuestros actos, que estamos creciendo en amor.

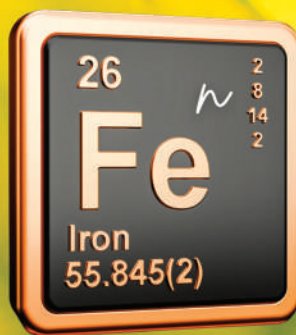
Que, al mirar nuestras vidas, podamos ver que estamos reflejando el amor de Dios, un amor que no solo se habla, sino que se vive. Y que el Señor nos ayude a seguir creciendo en este vínculo perfecto, para que, como su iglesia, podamos alcanzar la medida de Cristo.

¡CREZCAMOS EN SU AMOR





# CREZCA MOS EN



*Rdo. Abisai Nieves Bernard*

Subsecretario Ejecutivo Regional | Pastor IDPMI Buena Vista • Humacao, PR

La siguiente es otra ilustración que usó Jesús:

**“El reino del cielo es como una semilla de mostaza sembrada en un campo. Es la más pequeña de todas las semillas, pero se convierte en la planta más grande del huerto; crece hasta llegar a ser un árbol y vienen los pájaros y hacen nidos en las ramas.” Mateo 13:31-32 NTV**

## FE

La fe es una respuesta de confianza en las promesas de Dios, y ha sido el motor que ha impulsado movimientos de avivamiento, reformas y misiones a lo largo de la historia del cristianismo. Esta fe se centra en Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador de la humanidad. Aunque la fe es innata en el ser humano, se activa plenamente cuando se recibe la revelación divina.

La fe se construye, se fortalece y se desarrolla a través de una relación continua con Jesús y una intimidad constante con el Espíritu Santo. Tal como nos dice la Escritura: **“Así que la fe viene por el oír, es decir, por oír la buena noticia acerca de Cristo.”** (Romanos 10:17, NTV). Además, la fe crece dentro de la interconexión de

la iglesia, en la adoración y el culto al Altísimo. En el contexto pentecostal, la fe se manifiesta con poder, evidenciada en milagros, sanidades y en las abundantes manifestaciones del Espíritu Santo.

Sin embargo, en esta era posmoderna, globalizada y cibernética, la fe se ha transformado en un concepto cada vez más relativo, influenciado por la pluralidad de perspectivas y la constante revalorización de creencias. Nuestra sociedad promueve el escepticismo, el individualismo y una creciente tendencia a erosionar la fe en Dios, favoreciendo una visión más fragmentada y subjetiva de la espiritualidad.

## FE A LA ENÉSIMA

A pesar de todo esto, Dios sigue invitándonos a desarrollar una fe que trascienda las dudas, que supere los desafíos y que permanezca inquebrantable frente a la incertidumbre de un mundo marcado por la violencia, el pecado y las constantes amenazas sanitarias y climáticas que intentan estremecernos. En medio de estas circunstancias, **Él nos llama a desarrollar una Fe a la enésima potencia.**

La expresión **“Fe a la enésima”** puede encontrar su paralelo en la tabla periódica, donde **“Fe”** hace referencia al hierro (**Ferrum**), cuyo símbolo químico es Fe y su número atómico es 26. Si elevamos Fe a la enésima potencia, podemos interpretarlo de varias maneras:

### 1 Ciencia y química: El hierro potenciado.

El hierro es un metal de transición esencial tanto para la industria como para la vida. Es un componente clave en la hemoglobina, permitiendo el transporte de oxígeno en la sangre. En química, se utiliza en aleaciones como el acero, el cual gana resistencia cuando se combina con otros elementos.

### 2 En matemáticas y física: La exponenciación del hierro.

Si interpretamos **“Fe a la enésima”** de manera matemática, podríamos referirnos a una versión súper potenciada del hierro, con propiedades físicas o químicas mejoradas. Un ejemplo de esto es el acero de alta aleación, en el que el hierro se combina con metales como el níquel, cromo y molibdeno, lo que mejora su resistencia a la corrosión y al calor.



En este artículo, estoy utilizando **"Fe a la enésima"** para representar una fe creciente que llega a ser inquebrantable, reforzada por la presencia de Cristo en nuestras vidas.

El hierro simboliza fortaleza y perseverancia en la vida cristiana, cualidades fundamentales en la fe. Sin él, nuestras estructuras se colapsarían y la sangre no podría transportar oxígeno a nuestro cuerpo. De manera similar, en la vida espiritual, una fe firme y fortalecida es esencial para sostenernos en un mundo que constantemente desafía nuestras creencias. Necesitamos la presencia de Cristo en nuestra "sangre espiritual" para poder sobreponernos a un mundo lleno de pecado, y es la sangre de Cristo, su Hijo, la que nos limpia de todo pecado.

En la Biblia, encontramos múltiples referencias al 'Ferrum' como símbolo de poder y firmeza. En Proverbios 27:17 se dice: **"El hierro con hierro se abusa, y así el hombre abusa el rostro de su amigo"**. La fe no crece en el aislamiento, sino en la comunión y el discipulado. Así como el hierro se refina con el fuego, nuestra fe se purifica a través de la prueba. En 1 Pedro 1:7 leemos: **"Para que,**

**sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual, aunque percedero, se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo."**

El término **"a la enésima potencia"** en matemáticas representa un crecimiento exponencial. En el contexto cristiano, esto nos desafía a llevar nuestra fe más allá de los límites tradicionales. No basta con una fe estática; necesitamos una fe activa, dinámica, multiplicadora y global, capaz de impactar esta generación cibernética y posmoderna. Es el poder para cumplir con la gran comisión que Jesús nos legó: alcanzar al mundo para Cristo, llegando a los lugares más recónditos del planeta.

El llamado de Jesús fue a tener una fe capaz de mover las montañas. Mateo 17:20 nos recuerda: **"Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible."** Pero en un mundo saturado de la informática y el relativismo, esa fe debe ser más que una simple

creencia: debe traducirse en acción. Vivimos en una era en la que la tecnología y la globalización nos conectan con el mundo de maneras nunca imaginadas. Sin embargo, esta conectividad, tan útil y fascinante, también tiene el poder de desviar nuestra atención y hacernos olvidar nuestra verdadera dependencia de Dios. En medio de tantas distracciones, la fe, que antes era algo tangible y visible en el día a día, puede perder su lugar de importancia.

Así como el hierro se transforma en acero al ser combinado con otros metales, nuestra fe se fortalece cuando se forja en la presencia de Dios, en Su palabra y en la comunidad de fe. **En este tiempo de incertidumbre y cambios vertiginosos, la iglesia debe ser un baluarte de fe inquebrantable.**

**"Fe a la enésima potencia"** no es una fe pasiva, sino una fe que transforma, desafía y deja un legado.

Vivamos una fe que no solo resista, sino que avance con poder en el mundo posmoderno.





# Crezcamos en SERVICIO

RDA. ADA LÓPEZ | Miembro Comité de Redacción | Pastora IDPMI San José • Río Piedras, PR

"Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir,  
y para dar su vida en rescate por muchos."

Marcos 10:45

La búsqueda de notoriedad, el deseo de ser reconocido y alcanzar la cima social reflejan la ambición del ser humano, cuyo objetivo final es obtener un lugar de preeminencia y respeto en la sociedad. (Es en el corazón donde se albergan una infinidad de sentimientos y deseos).

Marcos 10:45 revela que esta misma perspectiva fue la que tuvieron los discípulos de Jesús cuando Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, hicieron su solicitud. Jesús, al llamarlos, les dijo: *"Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros; al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor."*

Marcos 10:43

La corrección de Jesús tenía el propósito de transformar el enfoque de los discípulos, invitándolos a internalizar las reglas del reino de Dios, que son diametralmente opuestas a los deseos mundanos de grandeza y poder.

“

**En el reino de Dios, el que quiera ser grande debe ser servidor, y quien quiera ser primero, debe ser siervo de todos.**

”

Esta enseñanza muestra que la postura de Jesús es contraria a la del mundo. Sus estándares son superiores, mucho más elevados que los que la sociedad humana ha establecido.

Jesús invita a sus discípulos a ejercitar una vida de servicio, pues es el único camino que los llevará a la verdadera grandeza.

“

**En el reino de Dios, la preeminencia es la recompensa por vivir en obediencia, como un siervo completamente subordinado a Su voluntad.**

”

Y esa voluntad es clara: que sus seguidores se despojen de todo egoísmo y lo sustituyan por un servicio de amor genuino y compasión hacia los demás.

Los discípulos deben ser diligentes en procurar actuar con prontitud ante las necesidades de los demás, sin esperar pago ni recompensa. El servicio cristiano implica dedicación, entrega y la disposición de servir con la misma pasión con la que Jesús vino a hacer la voluntad de Su Padre.

El llamado de Jesús a sus discípulos era para que se enfocaran más en los demás, buscando que otros se interesaran en los asuntos del reino de Dios. Quería que lo imitaran, como Él mismo lo expresó: *"No vino para ser servido, sino para servir."*

El modelo perfecto de servicio es Jesús: *"Yo estoy entre vosotros como el que sirve"* (Lucas 22:27). Vivir para Dios implica servir a los demás. Creceremos en servicio a medida que dedicamos tiempo a cultivar una

relación profunda con Él, demostrando dedicación y compromiso con Su obra. Nuestro servicio, al proclamar el mensaje de vida y acompañarlo con un testimonio de entrega, será una contribución fundamental para formar familias y comunidades de fe saludables, que dejarán un impacto positivo en la sociedad.

El servicio no es solo un acto aislado, sino una actitud que nace del amor, la humildad y el deseo de poner las necesidades de los demás antes que las propias. Jesús, el Hijo de Dios, quien tuvo todo el poder y la gloria, se despojó de su grandeza para venir al mundo a servir, dando Su vida por nosotros. Esta es la medida de Su amor y la esencia del verdadero liderazgo.

Crezcamos, no buscando la exaltación personal ni un lugar de prominencia, sino siendo instrumentos de bendición y ayuda para los demás. Al igual que Jesús, somos llamados a servir y a dar de nosotros mismos sin esperar nada a cambio, sabiendo que en ese acto se encuentra el verdadero propósito y la plenitud."

Reflexionemos sobre cómo podemos crecer, no en ego ni en reconocimiento, sino en servicio. ¿Cómo podemos ser más como Jesús, dispuestos a dar sin reservas?

**CREZCAMOS EN SERVICIO;** al hacerlo, creceremos en carácter, en amor y en nuestra relación con Dios y los demás.

# CREZCAMOS EN LA EDUCACIÓN CRISTIANA



La educación cristiana es un pilar fundamental para el crecimiento espiritual y moral de los creyentes. En un mundo lleno de desafíos y distracciones, es esencial que los cristianos se eduquen en los principios y valores que la Biblia nos enseña. La educación cristiana no solo forma nuestra mente, sino que también moldea nuestro corazón y conducta, guiándonos a vivir de acuerdo con los principios del Reino de Dios.

Desde el Antiguo Testamento, Dios ha destacado la importancia de enseñar a las generaciones venideras Su Palabra.

En Deuteronomio 6:6-7, se nos manda: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". Este versículo

resalta cómo la educación cristiana debe ser parte integral de la vida diaria, transmitida de generación en generación, desde el hogar hasta la comunidad.

La vida cristiana está llamada a ser un testimonio visible del amor y los principios de Cristo. Para vivir como verdaderos seguidores de Jesús, necesitamos conocer la verdad que Él nos reveló en las Escrituras. La educación cristiana nos proporciona las herramientas necesarias para entender la Biblia, reflexionar sobre su significado y aplicarlo a nuestras vidas. Además, nos ayuda a fortalecer nuestra fe, a crecer en la gracia y el conocimiento de Cristo (2 Pedro 3:18), ya desarrollar una vida cristiana madura y equilibrada.

## CON RESPETO Y GRATITUD, ME DESPIDO...

Es aquí, donde **quiero expresar mi más sincero agradecimiento** a todas las personas, hermanos en la fe y amigos, que, de una u otra manera, han sido mis fieles colaboradores en este ministerio de la enseñanza.

Recuerdo la tarde del viernes 9 de marzo de 2018. En esa ocasión, celebrábamos nuestra 97ª Asamblea Anual en el Coliseo Luis Aymat Cardona, en el pueblo de San Sebastián. Fue allí donde fui presentado ante la Asamblea como uno de los tres candidatos nominados para ocupar el puesto de director del Departamento de Educación Cristiana y Familia. Los tres ministros designados: Rdo. José Torres Rodríguez, Rdo. Adalid Aldarondo y este servidor, Rdo. Luis A. Mateo. Por la gracia del Señor, fui elegido por mayoría de los votos emitidos.

Hasta ese momento, había tenido el privilegio de pastorear la iglesia en Villas de Caney, en Trujillo Alto. No obstante, al asumir la responsabilidad de la dirección a tiempo completo, comprendí que debía dar un paso de fe y renunciar a mi cargo pastoral, que desempeñé con dedicación durante tres años y medio. Fue una decisión difícil, pero sentí claramente el llamado de Dios a ampliar mi labor ministerial, enfocándome en educar de manera más integral a la Iglesia en todo Puerto Rico. Sabía que enfrentaba un reto de gran responsabilidad, pero, como en experiencias anteriores, confiaba en que Dios estaría conmigo, como poderoso gigante.

Desde marzo de 2018 hasta marzo de 2025, han transcurrido siete años consecutivos en los que he dedicado todo mi esfuerzo y amor a cumplir con la tarea de:

*"perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,*

*hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo..." (Efesios 4:12-13).*

Son muchas las personas a las que tengo que agradecer por su apoyo durante todo este tiempo como director. A todos los maestros de las escuelas bíblicas en toda la región de Puerto Rico, que semanalmente imparten la enseñanza de las Sagradas Escrituras; a los 18 coordinadores de distrito y líderes de sectores, por su extraordinario trabajo durante todo el año; a todos los presbíteros y pastores que, desde sus respectivas posiciones y altares, predicán y enseñan la palabra de Dios; a la Junta de Directores del DECF: Dra. Migna Ortiz Villalobos, Dra. Damaris Rivera Rivera, Rdo. Isaac Ruíz López, Rdo. Héctor L. Rosario Santiago, del Comité Enfoque Familiar, Magaly Ortiz Albert, y la Rda. Lisandra Luciano Bonilla, por estar conmigo en todo momento y apoyar todas nuestras actividades.

Agradezco a nuestro Comité Ejecutivo Regional y al Rdo. Hernán Rivera Rivera, obispo, por la confianza depositada en mí para ocupar esta digna posición. Mi gratitud a todos aquellos que, desde el anonimato, oraron por mí y por todo el equipo de personas que laboran día a día en este extraordinario Departamento, así como a todo el personal secretarial de nuestra oficina regional.

La educación cristiana que se ha impartido en todos estos años no solo ha sido una labor de enseñanza, sino también una labor de edificación del cuerpo de Cristo. Cada uno de ustedes ha sido una pieza clave en la formación integral de nuestra iglesia, y por ello, **mi gratitud es profunda.**

¡Que el Señor les bendiga!

*Dr. Luis A. Mateo Colón, pastor*  
Director DECF IDPMI Región de PR





Iglesia de Dios  
Pentecostal MI  
Región de Puerto Rico

# DÍA DEL Obispo REGIONAL

**RDO. HERNÁN RIVERA RIVERA & SONIA N. SANTUCHE PÉREZ**

## Extraordinario hombre de Dios...

Aquel que llega a conocerlo, aprende a amarlo, respetarlo y valorarlo. Dios ha elegido para guiar esta organización eclesiástica a un hombre de fe, visionario, con determinación e íntegro en su proceder. Admiramos su fortaleza de carácter y la ecuanimidad que demuestra ante los desafíos que conlleva la responsabilidad de liderar, no solo el obispado, sino también la dirección ejecutiva del personal administrativo que el Señor ha puesto en sus manos. Nuestro más sincero encomio y felicitaciones, amado pastor.

“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?” Proverbios 31:10.

Ciertamente, el obispo la ha encontrado. “Porque ella sobrepasa largamente a las piedras preciosas” – son las palabras que escuchamos sobre su amada esposa. Y es exactamente lo que observamos en ella. Una mujer sencilla, siempre con una sonrisa, dedicada al Señor. Cuando adora al Señor a través del cántico, nos invita a la adoración. Es una mujer digna de admiración, cuyo profundo amor por Dios se refleja en todo lo que hace.

Siempre unidos, son una pareja de fe, un testimonio vivo del amor incondicional y la dedicación al servicio de Dios. Sus vidas reflejan el compromiso y la entrega a su llamado divino. Que el Señor continúe derramando abundantes bendiciones sobre ustedes, fortaleciendo su ministerio y guiándolos siempre en su caminar. Que sigan siendo luz, inspiración y ejemplo para todos nosotros.

Obispo, gracias por tu arduo trabajo, Dios te recompensará con creces.



# PINCELADAS



**DÍA DEL OBISPO REGIONAL**  
Centro de Convenciones en Barceloneta, Puerto Rico • 21 de febrero de 2025

ANTES BIEN,  
*Creced en la gracia*  
 Y EL CONOCIMIENTO  
*de nuestro Señor*  
 Y SALVADOR  
**JESUCRISTO**  
 2 Pedro 3: 18

## CREZCAMOS EN LA

# GRACIA

RDO. JESÚS SANTOS, PHD  
 PASTOR IDPMI TURABO GARDENS • CAGUAS, PR



El versículo de 2 Pedro 3:18 nos ordena a crecer en la gracia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Para cumplir con este mandato, debemos obedecer a Dios y estar decididos a crecer en esa gracia divina.

Estar determinados significa estar firmemente resueltos, avanzar con valentía hacia las metas que Dios nos ha propuesto. La pregunta es: ¿cómo vamos a crecer en la gracia? Lo haremos con la ayuda de Dios, a través de la oración, el ayuno, la meditación en Su Palabra y sirviendo a la comunidad.

Estamos determinados, en el nombre del Señor, a crecer:

### 1 Echando profundas raíces espirituales

No hay forma de crecer fuertes y firmes si no echamos raíces profundas.

El Salmo 1:3 dice: *“Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.”*

El cristiano decidido a crecer en la gracia de Dios echa raíces profundas, da fruto, no se marchita y prospera. Como creyentes, es nuestro deber crecer y prosperar echando raíces profundas en la fe.

### 2 Profundizando en las Escrituras

La Biblia no solo es la brújula que nos muestra el camino, sino también nuestro manual de vida.

Juan 5:39 dice: *“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.”*

Debemos continuar estudiando la Biblia y aprendiendo de la poderosa palabra de Dios, para usarla como una herramienta de defensa contra las huestes del enemigo y así obtener la victoria.

### 3 Madurando como creyentes

La madurez es el estado en el que una persona alcanza su mejor momento y desarrollo pleno.

Hebreos 5:14 nos dice: *“pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”*

Hermanos, ha llegado el momento de dejar de quejarnos, abandonar las simplezas y comenzar a madurar en Cristo y en Su Palabra. El creyente maduro soporta la tentación, vence en las pruebas y ama a Dios y a su prójimo como a sí mismo. La orden es clara: ¡Maduremos!

## 4 Siendo verdaderos discípulos de Cristo

Un verdadero discípulo es aquel que sigue con gozo las enseñanzas de su maestro y vive conforme a su ejemplo.

Juan 8:31 dice: *“Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.”*

Ha llegado el momento de ser verdaderos discípulos de nuestro Señor y Maestro, de comenzar a vivir la vida que Él desea para nosotros, una vida santa y agradable a Dios. Cumplamos Sus mandatos, hablemos de Él y vivamos como Él vivió. Que cuando nos vean, vean a Cristo en nosotros. Así, y solo así, creceremos en Su gracia.

## 5 Haciendo de la oración parte de nuestras vidas

Orar es comunicarnos con Dios directamente. La oración no es una carga, sino un privilegio.

1 Tesalonicenses 5:17 nos manda: *“Orad sin cesar.”* No solo debemos tener disciplina para orar, sino vivir en un constante estado de oración.

El Salmo 55:17 dice: *“Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oír mi voz.”* La oración no debe ser la “cenicienta” de la iglesia, ¡No! La oración debe ser una parte integral de nuestra vida cotidiana.

## 6 Buscando el avivamiento

El avivamiento es vivir llenos de la presencia de Dios y ser dirigidos por Su Espíritu.

Habacuc 3:2 ha sido nuestro clamor durante varios años: *“Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos.”*

Procuramos que nuestras vidas sean como carbones encendidos, y que el fuego del Espíritu Santo nunca se apague en nosotros. Vivamos el avivamiento en nuestro interior, clamemos todos continuamente y fervorosamente por un avivamiento. Iglesia, debemos estar determinados a alcanzar el avivamiento.

## 7 Procurando la unidad

La unidad es la imposibilidad de dividirnos o separarnos. Cuando estamos unidos, no hay divisiones; somos un solo cuerpo y dependemos unos de otros para funcionar y vivir.

En Juan 17:22-23, Jesús nos habla diciendo: *“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”*

Ha llegado el momento de dejar de vernos como personas distintas, separadas por raza, escolaridad, sexo, posición social y otras trivialidades. Es hora de buscar la unidad. Sin unidad no hay avivamiento, sin unidad no hay poder de Dios, y sin unidad dejamos de ser Iglesia. Crezcamos en gracia, procurando estar unidos en amor para alcanzar vidas para Cristo.

Estos siete puntos de crecimiento serán nuestra guía a partir de esta Asamblea 2025. Ustedes los tienen en sus manos; guárdenlos, léanlos de vez en cuando y pongámoslos en práctica con fe y valentía para seguir avanzando, porque estamos:

**“DETERMINADOS...  
A CRECER EN SU GRACIA.”**





# Bonsái

CREZCAMOS EN EL  
FRUTO DEL ESPÍRITU



RDO. HÉCTOR FALÚ CRUZ

Pastor IDPMI Km. 8 Bayamón, PR | Presbítero Distrito de Bayamón | hfulu07@gmail.com

Recuerdo que en uno de los “shopping malls” de Puerto Rico se presentaba una exhibición de árboles *bonsái*. Imaginen ver un flamboyán sembrado en un tiesto. ¡Espectacular! ¡Increíble! Ver un flamboyán, cuyo crecimiento normalmente es monumental, dentro de un tiesto, es algo asombroso. ¿Cómo lo logran? No es magia, sino que se utilizan técnicas específicas para controlar el crecimiento del árbol.

La palabra *bonsái* proviene del japonés, donde “bon” significa bandeja y “sai” significa planta. Así, un *bonsái* es una planta ornamental cultivada mediante una técnica que restringe su crecimiento, cortando raíces y ramas. Eso es todo. Sin embargo, aunque ese pequeño árbol puede verse hermoso en un tiesto, ha perdido su funcionalidad original, su razón de ser y existir. Un

árbol se planta con la intención de que cumpla una función: alimentar con sus frutos, dar sombra al caminante cansado, ofrecer cobijo a los animales y aves, y facilitar el intercambio de oxígeno y dióxido de carbono con el ser humano. Pero un *bonsái* pierde esta capacidad funcional cuando el ser humano controla su vida de manera recreacional. Qué triste.

La Biblia, en forma metafórica, compara al ser humano con los árboles. Nos plantea que el ser humano, al igual que un árbol, debe pasar por un proceso de crecimiento sostenido, que abarca no solo el aspecto físico y psicológico, sino también el espiritual, como seres creados a la imagen y semejanza de Dios. *Imago Dei*. El Salmo 1:3 (RV60) lo expresa de esta manera: “Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace prosperará”. La expectativa de Dios es que el cristiano sea como un árbol frutal. Que produzca. Dios nos creó para producir. De hecho, el apóstol Pablo, quien frecuentemente utiliza ilustraciones para revelar verdades espirituales, nos dice en Filipenses 2:13 (RV60): “Porque Dios es

el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. En la versión NTV se lee: “Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada”. Este es un pasaje poderoso que nos revela que Dios, quien es un gran productor, nos guía para que seamos tan productivos como Él, para su gloria.

Ahora bien, exploremos los siguientes puntos: ¿sabemos para qué estamos creciendo? ¿Qué estamos produciendo? ¿Y cuál es la calidad de nuestra producción?

1 debemos preguntarnos si estamos cumpliendo el propósito divino de crecer, es decir, conforme a su voluntad. Porque eso es lo que Dios quiere: que crezcamos, como lo hace todo ser viviente (fauna, flora y ser humano). El crecimiento es un proceso diseñado por Dios para cumplir su propósito (Salmo 138:8).

2 debemos entender que la intención de Dios es que crezcamos para producir buenos frutos, ya que Dios usó buena semilla con la plena confianza de que el resultado sería bueno. Pablo, en Gálatas 5:22-23, habla del fruto del Espíritu. Es

un solo fruto, pero con nueve características: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Todos están mezclados, lo que hace que ese sabor sea único y especial. Somos llamados a producir ese carácter único que refleja el *Imago Dei* en nosotros.

**P**ero, ¿qué sucede cuando nuestro fruto no es apetecible? ¿Sabe amargo? ¿Hubo problemas en nuestro desarrollo? ¿En lugar de producir fruto, producimos obras de la carne, como lo menciona Gálatas 5:19-21? Es algo similar a lo que Dios le reclamó a Israel a través del profeta Isaías, cuando sembró una vid esperando uvas, pero le produjo uvas silvestres (Isaías 5:4, RV60). Por otro lado, ¿qué sucede si no podemos producir frutos, como la higuera estéril? Lo peor de todo, ¿permitiremos que Satanás utilice sus tijeras para controlar nuestro crecimiento, de manera que no podamos dar fruto, sombra ni oxígeno, y solo seamos una exhibición vacía?

**¡CREZCAMOS!** No para ser objetos de exhibición, sino para ser personas productivas, recordando que “el árbol que da buen fruto le tirarán piedras”. ¿Para qué? Para que podamos ofrecer ese manjar delicioso de nueve sabores combinados que proporcionan paz, sustento, fortaleza y consolación al caminante herido por los azotes de esta vida.

**¡CREZCAMOS!**



## CREZCAMOS EN EL

## EQUILIBRIO



RDO. ERICK SÁNCHEZ • IDPMI LUQUILLO PUEBLO

El ministerio pastoral enfrenta desafíos que requieren sensibilidad espiritual y una preparación integral. En un contexto de creciente secularización y demandas tanto emocionales como espirituales de las congregaciones, el pastor debe ser capaz de mantenerse firme en su llamado, cuidando su bienestar físico, emocional y espiritual. Para crecer, es fundamental alcanzar un equilibrio que nos permita enfrentar estos retos sin desviar nuestro enfoque de la visión ministerial. Crecer en equilibrio no solo se refiere a expandir nuestras capacidades y conocimientos, sino a desarrollarnos de manera integral, cuidando cada aspecto de nuestra vida para servir a Dios y a la iglesia con sabiduría y en amor.

Presento algunos principios clave para lograr este equilibrio creciendo de manera sana en el ministerio pastoral:

### 1 Priorizar la relación con Dios

Es fácil caer en la rutina de trabajo por cumplir con las funciones ministeriales. Por tanto, es necesario fortalecer nuestra relación con Dios a través de la oración, la meditación en su Palabra, estos se convierten en una fuente inagotable para enfrentar el día a día.

Jesús en su ministerio, es el modelo perfecto de equilibrio. Ante las múltiples demandas, nunca comprometió su tiempo de comunión con el Padre, como lo afirma Lucas 5:16 *“Mas él se apartaba a lugares desiertos y oraba.”*

El pastor debe priorizar su tiempo a solas con Dios. Así, creceremos en nuestra vida espiritual, recibiendo la dirección divina para enfrentar un mundo lleno de distracciones.

### 2 La familia, un compromiso inquebrantable en el ministerio

El ministerio pastoral puede consumir tanto tiempo y energía que, sin una adecuada atención, corre el riesgo de poner en peligro la relación con la familia. Creciendo en equilibrio, el pastor debe entender que su familia es un área vital para su bienestar personal y ministerial. Establecer límites saludables para cuidar el tiempo de calidad con su cónyuge e hijos permitirá crecer como familia en unidad y amor cristiano. Su ejemplo enseñará cómo vivir una vida equilibrada y centrada en Cristo.

La Biblia instruye a cuidar de su hogar. 1 Timoteo 3:4-5 *“Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad; porque si no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?”*

Una familia sólida es una gran bendición tanto para el ministro como para la iglesia y la comunidad donde ministra.

### 3 El autocuidado, clave para el bienestar

El autocuidado es un componente crucial para un ministerio efectivo.

Un pastor agotado, física o emocionalmente, no podrá servir con excelencia. Debe ser consciente de la importancia de cuidar su cuerpo, mente y espíritu.

Descansar, hacer ejercicios, mantener una dieta balanceada, buscar apoyo emocional cuando sea necesario, son prácticas fundamentales para garantizar la efectividad en el ministerio.



# DEL MINISTERIO PASTORAL

Recordemos al profeta Elías, necesitó descanso y alimento antes de continuar con su misión (1 Reyes 19:5-8).

El pastor debe ser consciente de sus limitaciones y reconocer la importancia de una renovación constante para mantenerse firme y eficaz en su ministerio.

## 4 La capacitación espiritual e intelectual

En un mundo que avanza rápidamente, el pastor debe capacitarse a través de: seminarios, conferencias, talleres, lectura de libros (que edifiquen su vida y ministerio), el estudio de la teología y la búsqueda de mentores espirituales.

Es esencial aprender sobre temas relevantes para la iglesia y la sociedad, ya que esto permitirá brindar respuestas sabias, fundamentadas en la verdad de las Escrituras

La Escritura nos dice en 2 Timoteo 2:15 *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”*

Creciendo espiritualmente e intelectualmente, el pastor estará mejor equipado para compartir un evangelio que sea tanto pertinente como fiel a la palabra de Dios. Mantener la conexión con Dios: la fuente divina de sabiduría.

## 5 Formación de líderes y delegar

Una de las principales razones por las que los pastores se sienten sobrecargados es porque intentan hacerlo todo por sí mismos. Sin embargo, Dios ha dotado a

cada miembro del cuerpo de Cristo con dones para que sirvan juntos (1 Corintios 12:12-27).

Delegar responsabilidades no solo alivia la carga del pastor, sino que también brinda a otros la oportunidad de crecer en sus dones y llamados. Creciendo en unidad y colaboración, la iglesia será más efectiva en su misión.

Formar líderes dentro de la iglesia garantiza que la obra del Señor crezca de manera efectiva y le permite al pastor concentrarse en las tareas que realmente requieren su atención.

## CONCLUSIÓN

El ministerio pastoral es una labor noble, pero también desafiante. Los pastores enfrentan presiones tanto internas como externas que requieren una gran sensibilidad espiritual y una preparación integral. Para crecer de manera saludable en este ministerio, cada desafío exige una respuesta equilibrada y enfocada.

Al aplicar estos principios, el pastor estará mejor preparado para liderar de manera que glorifique a Dios, bendiga a su iglesia y viva una vida ministerial plena y equilibrada. Al mismo tiempo, se preservará su bienestar y su integridad espiritual, manteniendo siempre el equilibrio para crecer como individuo, como familia, como iglesia y como siervo de Dios.

*¡Que Dios les bendiga y nos permita crecer en equilibrio, en Su gracia para un ministerio eficaz!*



## CREZCAMOS EN SALUD



**Dra. Eva Muñiz** IDPMI SANTA JUANITA • BAYAMÓN, PR

### MANEJO Y CONTROL DE LA HIPERTENSIÓN ARTERIAL

Las enfermedades cardiovasculares y cerebrovasculares son responsables de una gran parte de las enfermedades en nuestra población. La hipertensión, o presión arterial alta, es una de las principales causas de estas enfermedades, y a menudo pasa desapercibida hasta que ya ha ocasionado daños irreversibles en el cuerpo.

Como comunidad de Fe, es importante que nos comprometamos a cuidar de nuestra salud. No solo por nuestro bienestar físico, sino también para reflejar la salud integral que Dios desea para nosotros. Este llamado a “**crecer en salud**” debe ser tanto físico como espiritual, apoyándonos mutuamente en este camino.

#### ¿QUÉ ES LA HIPERTENSIÓN?

La presión sanguínea mide la fuerza con la que la sangre ejerce presión sobre las paredes de los vasos sanguíneos. Hay dos tipos de presión:

- **Sistólica:** Se refiere a la presión cuando el corazón bombea sangre al cuerpo.

- **Diastólica:** Es la presión cuando el corazón se relaja entre los latidos y se llena de sangre.

Si la presión es demasiado alta de forma constante, puede dañar órganos vitales como el corazón, cerebro, riñones y ojos. A esta condición se le conoce como **hipertensión**, que se considera “**el asesino silencioso**” debido a que muchas veces no presenta síntomas evidentes, pero puede estar causando daños internos.

Como comunidad de Fe, debemos comprender la importancia de prevenir y controlar esta enfermedad, para poder vivir plenamente la vida que Dios nos ha dado.

#### FACTORES DE RIESGO Y CÓMO PREVENIR LA HIPERTENSIÓN:

Existen dos tipos de hipertensión: primaria y secundaria. Ambas tienen factores de riesgo específicos, pero ambas pueden prevenirse o controlarse con acciones positivas.

##### Hipertensión Primaria

No tiene una causa clara, pero se asocia con varios factores de riesgo modificables. Estos incluyen:

1. **Consumo de sal:** La ingesta excesiva de sal es uno de

los principales factores que contribuyen a la hipertensión. Como comunidad, podemos fomentar la importancia de una dieta equilibrada y reducir el consumo de sal mediante educación sobre hábitos alimenticios saludables.

2. **Controlar el peso:** El sobrepeso es un factor de riesgo clave. Fomentemos actividades físicas en grupo, como caminatas o ejercicios en conjunto, para promover un peso saludable. Recordemos que cuidar de nuestro cuerpo es honrar a Dios, quien nos ha dado este templo.
3. **Ejercicio físico:** La actividad física regular es esencial para mantener una presión arterial saludable. Como iglesia, podemos organizar caminatas, clases de ejercicio, o incluso talleres sobre bienestar físico y mental.
4. **Reducción del estrés:** El estrés y la ansiedad pueden elevar la presión arterial. Como creyentes, sabemos que la paz de Dios puede ayudarnos a enfrentar los retos de la vida, pero también debemos aprender a manejar el estrés a través de la oración, la meditación y el apoyo mutuo dentro de nuestra comunidad.

## 5. Dieta saludable y descanso:

Al igual que cuidamos nuestra vida espiritual, también debemos cuidar de nuestra salud física. Una alimentación equilibrada y un buen descanso son esenciales. Podemos organizar encuentros para compartir recetas saludables o testimonios sobre la importancia del descanso.

### Hipertensión Secundaria

Este tipo de hipertensión tiene una causa clara, que generalmente está relacionada con enfermedades como problemas endocrinos, renales o hepáticos. Enfermedades crónicas como la insuficiencia renal o el hipertiroidismo pueden causar hipertensión. El tratamiento de estas condiciones subyacentes es crucial para controlar la hipertensión.

Como iglesia, debemos estar atentos a estos factores y buscar maneras de apoyar a aquellos que sufren de enfermedades relacionadas, promoviendo el bienestar integral.

### EL PAPEL DE LA PASTORAL EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD

La iglesia juega un rol fundamental en la promoción de la salud dentro de la comunidad. Al fomentar una vida equilibrada y el autocuidado, estamos ayudando a nuestros hermanos a vivir con mayor vitalidad y plenitud. El llamado a “crecer en salud” no solo se refiere al bienestar espiritual, sino también al físico.

Es esencial que como iglesia no solo nos enfoquemos en las necesidades espirituales, sino también en el cuidado integral de nuestros cuerpos. Así como enseñamos sobre la importancia de la oración y la fe, debemos educar sobre la importancia de

una vida saludable y el control de enfermedades como la hipertensión.

Como dice 1 Corintios 6:19-20 (NVI): **“¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en vosotros y que habéis recibido de Dios? Por tanto, honra a Dios con vuestro cuerpo.”**

Este versículo nos recuerda que nuestros cuerpos son templo del Espíritu Santo y debemos cuidarlos con la misma dedicación con la que cuidamos nuestra vida espiritual.

### EL DIAGNÓSTICO TEMPRANO Y EL TRATAMIENTO DE LA HIPERTENSIÓN

El diagnóstico temprano y el tratamiento adecuado de la hipertensión son esenciales para prevenir complicaciones graves. Como comunidad de fe, debemos entender que cuidar de nuestros cuerpos es un acto de obediencia a Dios. Aunque la hipertensión no siempre presenta síntomas evidentes, un control adecuado a través de la prevención y la atención médica puede salvar vidas y mejorar la calidad de vida.

### UN LLAMADO A CRECER EN SALUD

Como nos recuerda 3 Juan 1:2 (NVI): **“Amado, te deseo que te vaya bien en todos tus asuntos y que tengas salud, así como prospera tu alma.”**

El bienestar físico y espiritual deben prosperar juntos, para que podamos vivir plenamente la vida que Dios ha dispuesto para nosotros. Sigamos el llamado a “**crecer en salud**”, apoyándonos mutuamente en este camino de bienestar físico y espiritual, para que podamos ser testigos de la gracia y paz de Dios en todas las áreas de nuestra vida.



# CREZCAMOS EN CONOCIMIENTO



**Evang. Raymond Rollocks Rivera, PhD**

Profesor UPM • Iglesia Cristiana Kairos de Dios en Ponce, PR

## LA VIDA CRISTIANA Y LA VOLUNTAD DE DIOS

La vida cristiana no se reduce a una cuestión de creencias y sentimientos, sino que se basa en vivir conforme a la voluntad de Dios. En su carta a los Colosenses, el apóstol Pablo subraya la importancia de conocer la voluntad de Dios, no solo como un concepto abstracto, sino como un conocimiento transformador que debe guiar toda la vida del creyente. El conocimiento de la voluntad divina nos capacita para vivir de manera digna del Señor, agradándole en todo y creciendo en el conocimiento de Él.

## LA ORACIÓN DE PABLO POR EL CONOCIMIENTO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

En Colosenses 1:9-10, Pablo ora para que los creyentes sean llenos del *“conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría e inteligencia espiritual”*. Este conocimiento no es solo un aprendizaje intelectual, sino una comprensión profunda que transforma la vida. Es un conocimiento que no solo debe ser comprendido, sino vivido, pues permite al cristiano andar en obediencia a la voluntad divina. Sin este conocimiento, las acciones cristianas carecen de propósito y valor.

## LA ACCIÓN QUE PROVIENE DEL CONOCIMIENTO

El conocimiento de la voluntad de Dios debe llevarnos a la acción. No basta con saber lo que Dios quiere; debemos vivir de acuerdo con ello. El apóstol Santiago nos recuerda en Santiago 4:17 que *“el que sabe hacer el bien y no lo hace, para él es pecado”*. Es común pensar que, con más oración y revelación, Dios nos dará

instrucciones claras sobre cada paso a seguir. Sin embargo, el conocimiento de la voluntad divina se alcanza a través de una comunión constante con Él, y el discernimiento crece cuando nos alineamos con Su voluntad. Vivir en obediencia, aún sin instrucciones claras, es parte del proceso de crecer en el conocimiento de Dios.

## EL PAPEL FUNDAMENTAL DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es esencial para conocer y vivir la voluntad de Dios. Él ilumina nuestra mente y nos da la capacidad de comprender las Escrituras, guiándonos para vivir conforme a la voluntad de Dios. La vida cristiana no es solo un esfuerzo humano, sino una vida vivida en dependencia del Espíritu Santo. Solo al estar llenos de Su presencia podemos vivir de manera que agrade a Dios, reflejando Su voluntad en todo lo que hacemos.

## EL EJEMPLO DE JESUCRISTO Y PABLO COMO MODELOS DE OBEDIENCIA

Jesucristo es el modelo supremo de obediencia a la voluntad de Dios. En todo momento, Él se sometió completamente al Padre, siendo Su mayor deseo hacer la voluntad divina. En Juan 4:34, Jesús dice: *“Mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió”*. Al igual que Jesús, los creyentes están llamados a vivir una vida de total obediencia a la voluntad de Dios. El apóstol Pablo también modeló una vida de obediencia constante, invitando a los creyentes a imitar su ejemplo. En Filipenses 4:9, Pablo exhorta: *“Lo que habéis aprendido, y recibido, y oído, y visto en mí, hacedlo; y el Dios de paz estará con vosotros”*. La vida de Pablo era un

testimonio de la transformación que ocurre cuando uno vive alineado con la voluntad de Dios.

## CRECIENDO EN EL CONOCIMIENTO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

El conocimiento de la voluntad de Dios es un proceso continuo. A medida que crecemos en este conocimiento, nuestra vida se transforma, y comenzamos a reflejar los valores y principios del Reino de Dios. Vivir conforme a la voluntad divina es un acto de amor, obediencia y servicio, en el cual cada acción tiene un propósito divino. El crecimiento espiritual implica una continua alineación con la voluntad de Dios, viviendo con integridad y llevando fruto en toda buena obra. Vivir para la gloria de Dios, como lo hicieron Cristo y Pablo, es la meta final de la vida cristiana.

El conocimiento de la voluntad de Dios es la base para vivir una vida cristiana auténtica y transformada. A través de la oración, la obediencia, y la guía del Espíritu Santo, los creyentes son llamados a vivir conforme a la voluntad divina, reflejando el carácter de Cristo en todo lo que hacen. **Creer en este conocimiento es un proceso que tiene un impacto profundo en la vida del cristiano, produciendo frutos de obediencia y amor que glorifican a Dios.**

## Bibliografía

Rodas, Luis. *Cuando los que están llenos del Espíritu Santo, glorifican a Dios*. 1ª ed. 2021. Editorial Tinta Azul de Luz.



“Al caminar por las páginas de este documento me di cuenta de la necesidad del tema y la utilidad como herramienta en la jornada variada y difícil de la pastoral. La exposición de su propósito de su escrito: “he pretendido ser un ente catalizador y canalizador para que el ministerio pastoral se sienta libre para exponer sus crisis, preocupaciones y necesidades con libertad”, captó mi atención. Expresiones como “Una palabra compartida a tiempo puede dar luz en medio de una noche oscura y tenebrosa” al igual que “La comunicación efectiva entre los integrantes del ministerio es una herramienta que puede evitar la sobre carga emocional a la familia” son solo algunos pensamientos del autor que reflejan su genuino interés en proveer un aliciente en medio de las luchas y retos de la pastoral. Recomiendo su lectura y agradezco al compañero por su aportación.”

Rdo. William Hernandez Ortiz  
Obispo, Iglesia de Dios Pentecostal  
Sede Internacional

## Para adquirir este libro

puede comunicarse al

**(787) 365-1408**

escribir a través de WhatsApp  
o enviar un correo electrónico a

**lesteryvilma@gmail.com**

CREZCAMOS CON

# LOVE

PUERTO RICO

2025



El 15 de febrero de 2025 en la ciudad de Mayagüez, nuestra iglesia vivió una experiencia transformadora al llevar esperanza y amor a la Sultana del Oeste. A través de la entrega de víveres, la evangelización y la atención a los niños, se sembraron semillas de fe y solidaridad. Este esfuerzo no solo fue una acción de servicio, sino una oportunidad para crecer juntos en Cristo, demostrando el poder del amor y el compromiso cristiano. Cada actividad realizada reflejó el verdadero espíritu de unidad y crecimiento espiritual, dejando una huella profunda en los corazones de todos los participantes y en las comunidades que se visitaron. Gracias por ser parte de esta experiencia inolvidable, recordando que somos llamados a que "CREZCAMOS".